

Julio - Septiembre. de 1935

Nº 13

Revista de Derecho

SUMARIO:

Dr. Segundo V. Linares Q.:	Contratos de Adhesión
Dr. Loewenwarter:	Responsabilidad Limitada e Ilimitada.
Raul Rettig G.:	Tomás Hobbes-La Filosofía Jurídica (Conclusión).
Alfredo Larenas:	El Patrimonio reservado de la mujer casada, según la nueva legislación, (Conclusión). J
Luis Herrera Reyes:	Sociedades Anónimas - Estudio Institucional en el Derecho Vigente.
Notas al margen:	Helmut H. Brünner N.: Algunas consideraciones sobre la Justicia Administrativa en el tercer Reich. Rolf F. Siebel J.: - Academia Internacional de Derecho Comparado.
Jurisprudencia:	Homicidio - Hurto - Nulidad de Matrimonio - De la Acción Reivindicatoria - Sobre Impuesto a la Renta. Sobre Cesión de Derechos - Nulidad de escritura.

LEYES Y DECRETOS

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN - Chile

concurran en varias secciones territoriales con respecto a un mismo individuo, circunstancias constitutivas de domicilio civil, se entenderá que en todas ellas lo tiene, es lo cierto que no se ha aprobado, ni se ha afirmado siquiera en el pleito por ninguna de las partes que algunos de ellos tuviera más de un domicilio y se encontrara, por lo tanto, en el caso de excepción aludido por lo que no es procedente considerar en esta causa esa condición de doble domicilio que sólo la autoriza la ley para cuando concurren las circunstancias antes referidas. De conformidad también con lo dispuesto en los artículos 59, 62, 67, 308, 1698 y 1706 del Código Civil, 9 y 31 de la Ley de 10 de Enero de mil ochocientos ochenta y cuatro, se revoca en la parte apelada la referida sentencia de veintiuno de Diciembre de mil novecientos treinta y tres, escrita a fs. 63 y se declara que ha lugar a la demanda de fojas 2, y en consecuen-

cia, nulo el matrimonio celebrado el diez y ocho de Enero de mil novecientos treinta entre don Eugenio Alonso y doña Leonтина Basualto. Acordada contra el voto del señor Ministro Brañas Mac Grath, quien estuvo por confirmar en la parte apelada la sentencia de primera instancia con el mérito de sus considerandos 7.º, 8.º y 9.º y teniendo además, presente los fundamentos que expone en el libro de acuerdo.

Devuélvase.

Publíquese en la Gaceta de los Tribunales.

Redacción del señor Ministro don Humberto Bianchi V.— *J. Ortúzar Rojas.*— *Humberto Bianchi V.*— *G. Brañas Mac Grath.*— Dictada por los señores Presidente de la Iltrma. Corte, don Juan Jerónimo Ortúzar R. y Ministros en propiedad don Humberto Bianchi V. y don Gonzalo Brañas M. G.— *Alberto Sanhueza C., Secretario*".

De la acción reivindicatoria

DOCTRINA.—*La acción reivindicatoria puede tener como fundamento, bien el derecho de dominio que se desprende de*

los títulos de la propiedad, bien la posesión material del predio por tiempo inmemorial, no siendo indiferente la elección de

De la acción reivindicatoria

637

uno u otro fundamento, pues aunque se encuentran amparados por una misma acción — la reivindicatoria, — constituyen causas de pedir distintas.

Si los títulos de una propiedad no alcanzan a probar que la parte de la misma que se reivindica queda comprendida dentro de los deslindes que esos títulos fijan como generales del predio, debe desestimarse la demanda.

“Concepción, diez y siete de Junio de mil novecientos treinta y cinco.

Vistos: Apelada la sentencia de 17 de Agosto de 1931 que se registra a fs. 115, se ha deducido por el demandado en esta instancia la prescripción ordinaria y extraordinaria del predio reclamado por el demandante y además la prescripción extintiva de la acción por él deducida, fundándose en que ha sido poseedor de tal predio con título regular por más de veinte y treinta años, e invocando en su beneficio los artículos 2498, 2508, 2510, 2511 y 2515 del Código Civil y solicitando que, en subsidio de la defensa principal con que se ha defendido de la acción del demandante, se dé lugar a ellas en el carácter de subsidiarias.

Tramitada esta excepción se

dejó para definitiva su pronunciamiento conjuntamente con el recurso de apelación deducido en la causa.

Reproduciendo la parte expositiva de la sentencia de primera instancia, tres primeros y octavo hasta la expresión “poseedor” de sus fundamentos, citas legales y teniendo presente:

1.º) Que invocada por el actor su calidad de dueño exclusivo del predio cuya reivindicación pretende por radicarla en su dominio los títulos y actos particionales inscritos que así los justificarían, es del caso examinar si el fundamento de esa causa de pedir conduce legalmente al reconocimiento de la calidad que se atribuye con respecto al predio de cuyo goce se dice privado por el demandado;

2.º) Que desde luego precisa dejar establecido que no es indiferente aducir como fundamento de la acción reivindicatoria ejercitada, el derecho de dominio que puede desprenderse de esos títulos, y el que pudiera en definitiva asistirle al actor invocando una posesión material por tiempo inmemorial, ya que esos dos diversos fundamentos, aun cuando se encuentran legalmente amparados por una misma acción, constituyen causas de pedir distintas;

3.º) Que respecto de esta última no cabe considerarla como traída al pleito con existencia independiente, sucesiva o subsidiaria de la que se hace figurar como fundamento único de la acción, sino como subordinada al mérito probatorio que resulta del examen en que se apoya el decreto de dominio reclamado;

4.º) Que en efecto, el demandante sostiene en el respectivo petitorio que de conformidad con los títulos que apareja es dueño y poseedor inscrito del fundo "El Plan", cuyos límites o deslindes según esos mismos títulos encierran en su perímetro el potrero "El Bosque" lindante por el Oriente con la Cordillera de Los Andes y por el Sur con los potreros o propiedades denominados "El Purgatorio" y "Las Piedras, por reunir según esos títulos las calidades de dueño y poseedor del citado fundo "El Plan";

5.º) Que haciendo valer idéntico razonamiento o argumento, uno de los antecesores en el dominio del fundo nombrado apoyado también en los mismos títulos que sirven de base a la presente acción, promovió pleito posesorio en contra del actual demandado, cuestión que fué objeto de la sentencia de nueve de Septiembre de mil novecien-

tos veinte escrita a fs. 189 de esos autos y en cuyos considerandos pertinentes se establecen:

8.º) Que a más de lo dicho, puede todavía advertirse que no obstante de señalarse en la escritura de adjudicación del fundo a don José Antonio Penroz como deslinde oriental de él únicamente la cordillera nevada de Chillán, de la misma escritura consta que al determinarse el objeto del compromiso y al fijarse las facultades del árbitro encargado de la liquidación de la comunidad que en ese fundo existía, se fijó como tal deslinde oriental la cordillera nevada y otros, y por el Sur únicamente el fundo "La Cuesta"; en lo cual puede verse que, al propio tiempo que no le era permitido al árbitro fijar por este costado del Sur un deslinde diverso del que efectivamente fijó, tampoco le fué permitido señalar por el del oriente la cordillera nevada como único deslinde; 9.º) Que dado lo expuesto en los dos considerandos que preceden, puede pues concluirse que, con arreglo a la escritura de adjudicación de fs. 7 y mirando al plano presentado por el propio querellante, el fundo "El Plan" limita: Por el Sur, con el fundo "La Cuesta" y por el Oriente con la cordillera nevada de Chillán y el potrero "El Bos-

De la acción reivindicatoria

639

que", que está ubicado precisamente al Oriente de la parte del fundo ubicado al Sur del río Chillán, compuesta de los potreros "Los Indios", "Maiteñes" y "Chacayos"; pues que, si tales no fueran esos deslindes, no se podría comprender cómo el mencionado fundo pudiera deslindar por todo su costado Sur con el fundo "La Cuesta", ni cómo por el Oriente pudiera tener otro deslinde a más de la cordillera nevada de Chillán; 10.º) Que de consiguiente, y ya sea que el mencionado potrero "El Bosque" haya sido poseído por el querellante considerándolo como una parte integrante de su fundo "El Plan", o ya sea que de él haya gozado el querelado como parte de su fundo "La Cuesta", es lo cierto que el título presentado por el primero para justificar esa posesión no comprende ese potrero, y, por lo propio, que la inscripción de ese título no ha podido cubrir y proteger la aludida posesión;

6.º) Que aun cuando el demandado no ha hecho valer tal antecedente o pronunciamiento como excepción de cosa juzgada, ni este Tribunal la consideró tampoco bajo ese aspecto, es útil recordarlo ahora para la más acertada resolución de este asunto, toda vez que las pro-

banzas instrumentales rendidas en esa causa, se han hecho valer también por las partes contendientes en este pleito;

7.º) Que ante las afirmaciones del demandante, el demandado se ha defendido sosteniendo que el potrero "El Bosque" queda comprendido dentro de los deslindes generales del predio "La Cuesta" del que es parte integrante con título de dueño y poseedor inscrito desde el año 1894, por deslindar este predio al Norte con "El Plan" del demandante y río Chillán en la parte que "La Cuesta" con su potrero "El Bosque" limita con la Cordillera de Los Andes por el Oriente, siendo según sus títulos el deslinde Sur el predio "Las Piedras" y el "Purgatorio";

8.º) Que para resolver la acción propuesta precisa examinar los títulos constitutivos de dominio de los predios de ambas partes y analizar en lo pertinente las referencias a otros que en ellos se hacen, circunscribiendo la materia a los términos que realmente es de utilidad esclarecer, esto es, a la ubicación de los deslindes Sur y Oriente del predio del demandante y Norte, Oriente y Sur del demandado;

9.º) Que de autos aparece: a) en las inscripciones de fs. 85 y

86 del expediente sobre demarcación y que dan cuenta de las más antiguas enajenaciones de que ha sido objeto el fundo "El Plan", 20 de Julio de 1868 y 21 de Junio de 1871, se fija como deslinde Sur en la primera el "Cerro o Sierra de la Cuesta" y "La Cuesta de las Arias" la segunda, y por el Oriente la "Sierra nevada" en la de 1868 y "Cerro nevado" en la última; b) en la escritura de adjudicación de ocho de Enero de 1903 corriente a fs. 107 por la cual en la partición de los bienes de don Manuel Antonio Penroz se asigna a la comunera doña Susana, entre otros bienes la décima parte del fundo "El Plan", fijándose como deslinde Sur "La Cuesta y otro" y como límite Oriente "el Cerro nevado de Chillán"; c) en las escrituras corrientes a fs. 27 y 29 del referido expediente sobre demarcación, extendidas el 10 de Noviembre y 24 de Diciembre de 1914 por las cuales el demandante compró acciones y derecho a algunos comuneros de ese predio, se señalan en ambas como deslindes de "El Plan", por el Sur "La Cuesta" y por el Oriente el "Cerro nevado"; d) en la autorización judicial concedida para efectuar esta segunda venta de acciones y derechos y que se inserta en la

citada escritura, se señalan esos mismos deslindes; e) en la resolución judicial de 29 de Septiembre de 1915 compulsada a fs. 7 vta. por la que se hace el nombramiento de Juez partidador para dividir la comunidad existente, se fija como deslindes del tantas veces citado predio "El Plan", por el Sur "fundo La Cuesta" y Oriente "Nevado de Chillán y otros", observándose las mismas especificaciones en la resolución compulsada a fs. 83 del cuaderno sobre demarcación que lleva fecha cuatro de Octubre de 1915 y por la que el Juez partidador llama a comparendo a los interesados; f) que en el acta de remate de fecha 11 de Diciembre del año citado e inserto en la escritura de adjudicación corriente a fs. 1 y por la cual el comunero don José Antonio Penroz subastó el predio en partición se fijan esos mismos deslindes Sur y Oriente, pero suprimiendo en éste la expresión "y otros"; h) en la copia autorizada de esa misma acta que figura acompañada a fs. 1 ambos deslindes figuran con indicaciones diversas a las anteriores agregándose "y otros" después de la expresión "La Cuesta" y "Volcán" seguidamente de Nevado de Chillán; i) en la inscripción de la escritura de ad-

De la acción reivindicatoria

641

judicación practicada el 16 de diciembre de 1915 y acompañada a fs. 4 se fijan en definitiva como deslindes Sur y Oriente del predio "El Plan", "La Cuesta" para el primero y Nevado de Chillán para el último;

10.º) Que con posterioridad a estas inscripciones del fundo "El Plan", se han practicado rectificándose los deslindes Sur y Oriente, las de fs. 9, 14 y 20 de fechas 26 y 28 de Junio de 1920 y 6 de Septiembre de 1921, respectivamente en forma que de las anteriores inscripciones que a dichos deslindes se refieren, pierden toda solución de continuidad, como puede verse en los que actualmente les asigna el demandante en su demanda, haciendo valer precisamente la última de dichas inscripciones;

11.º) Que sin embargo de lo dicho, se encuentran vigentes dos diferentes inscripciones de dominio respecto del citado predio: una, la originaria de la adjudicación en partición al demandante de fecha 16 de Diciembre de 1915 corriente a fs. 4, y la otra practicada en favor de algunos de los comuneros que intervinieron en esa partición y de fecha 3 de Mayo de 1916 corriente a fs. 51 del expediente sobre demarcación;

12.º) Que esta última inscripción realizada en conformidad al artículo 57 del Reglamento respectivo, que no aparece destinada a procurar el perfeccionamiento del título inscrito otorgado por adjudicación al demandante, ya que está hecha con posterioridad y a favor de personas diferentes, señala como deslindes del referido fundo, los mismos que se indican en la citada inscripción de adjudicación;

13.º) Que de los títulos del fundo "La Cuesta", inscripciones de fs. 24, 25, 27, 29, 31, 33 y 34 se comprueba: 1) que el 28 de Septiembre de 1867 José Miguel y Domingo Arias vendieron a Juan Fco. del Valle, acciones y derechos sobre el potrero "La Cuesta" señalando como deslinde Norte el potrero "El Plan" de propiedad de los herederos de don José María Penroz y Oriente con terreno de los Ferradas; 2) que en 31 de Octubre de 1867 Juan José, Daniel y Trinidad Arias vendieron iguales acciones y derechos sobre el citado predio a Fernando Lantaño señalándose como deslinde Norte "terrenos de los Penroz" y Oriente con los "Ferradas"; 3) que el seis de Noviembre de ese año 1867 Rufino Arias vendió al mismo Lantaño iguales acciones y de-

rechos sobre el nombrado predio indicándose los deslindes Norte y Oriente ya expresados; 4) que el 23 de Octubre de 1868 Francisco Arteaga, Juan F. Valle y Manuel Carrasco como herederos de Vicente Arias y Rutina Riquelme vendieron acciones y derechos sobre el indicado predio al nombrado Fernando Lantaño, fijándose los mismos deslindes Norte y Oriente; 5) que por escritura de 15 de Diciembre de 1868 José M. Carrasco, Domitila Arias e Ignacio Carrasco en representación de sus hijos menores Carrasco Arias vendieron al expresado Lantaño las acciones y derechos que les correspondían sobre el predio "La Cuesta", señalándose como deslindes Norte y Oriente los ya recordados terrenos de los Penroz y Ferradas; 6) que en escritura de 18 de Agosto de 1883 el comprador de las acciones y derechos relacionados en las cuatro escrituras anteriores, vendió lo adquirido a Ricardo Robert señalándose en dicho contrato los deslindes ya recordados; y 7) que el citado Robert encontrándose en comunidad con Juan Félix Valle, provocó el juicio de división, y en él, según inscripción de fs. 34 se le adjudicó con fecha 14 de Octubre de 1886 la parte del predio "La

Cuesta" situado dentro de los siguientes deslindes: Norte terreno de los Penroces, Oriente de los Ferradas, Sur hijuela que se adjudicará a del Valle y Poniente fundo "San Patricio; y por su parte, según inscripción de 29 de Diciembre de 1886 corriente a fs. 88 del expediente sobre demarcación, se adjudicó al citado del Valle en dos porciones, el sector inferior de ese predio, denominado el primero potrero el "Ensanche", dándose a ambos como deslinde Norte la parte de él adjudicada a Robert y Oriente el cerco "Las Torrecillas" y terrenos de Robert respectivamente;

14.º) Que como ha podido verse, los límites de la Cuesta hasta el momento de radicarse el dominio de Robert, antecesor del demandado, invariablemente han sido por el Norte los terrenos de Penroz o "El Plan" y por el Oriente los terrenos de Ferradas; así como los de "El Plan" han figurado inalterablemente "La Cuesta" de los Arias por el Sur y Sierra Nevada por el Oriente;

15) Que de consiguiente para precisar hasta qué punto del límite Norte y Oriente de "La Cuesta", Sur y Oriente de "El Plan", resultan ambos predios con deslindes comunes, es necesario establecer cuál es ese terre-

De la acción reivindicatoria

643

no de los Ferradas, ya que ambos contendores pretenden tenerlo como línea limítrofe Sur de sus respectivos predios, el que geográficamente debe limitar con "La Cuesta" por el Poniente;

16.º) Que del informe pericial evacuado en los autos de demarcación y corriente a fs. 184, de los planos que ilustran dicho informe, de las inscripciones de fs. 73, del cuaderno sobre amparo posesorio y fs. 37 de estos autos, por la primera de las cuales se dá cuenta que José María Ferrada vende a Elías Ferrada el potrero "Las Piedras" que deslinda al Norte con terreno de los Arias, Oriente y Sur con testamentaria de José María Ayala y Poniente con el potrero "La Cuesta"; y por la última en que el citado Elías Ferrada hizo venta el 6 de Diciembre de 1872 de este mismo predio a Juan de Dios Jiménez y Juan Aristides Ojeda, señalando iguales deslindes, se deduce claramente que tanto "El Plan" como "La Cuesta" no sobrepasan en su límite Oriente el referido predio "Las Piedras";

17.º) Que tanto el demandante como el demandado han pretendido que los citados Arias a que se refiere el deslinde Norte de las citadas inscripciones del

predio "Las Piedras", corresponde a terrenos de sus respectivos predios; el primero porque los descendientes de esos Arias existentes al Norte del potrero "Las Piedras" de los Ferradas, son los Penroces Arias, hijos de Joaquín Penroz y Carmen Arias, todos los cuales tomaron parte en calidad de comuneros en la división del fundo "El Plan"; y el segundo que los Arias a que dicho deslinde Norte se refiere fueron los Arias antiguos dueños de "La Cuesta" y vendedores de ese predio a del Valle, Lantaño y Robert;

18.º) Que para acreditar el primero sus pretensiones ha rendido prueba de seis testigos, los que deponen al tenor del punto 19 de su interrogatorio de fs. 59, medio probatorio inconducente para justificar un hecho de la naturaleza del aducido; y por su parte el demandado deduce el mérito de la copia de la escritura corriente a fs. 111, y de las copias de inscripciones de fs. 161, 162, 159, 160, 158, 157, 156, 155 y 154 según todas las cuales ese potrero "Las Piedras" de Ferradas queda al Sur de "La Cuesta" y no puede ser de consiguiente el que deslinda con ella por el Oriente;

19.º) Que examinando el mérito de esos instrumentos se de-

duce claramente que se trata de dos predios diversos, aun cuando tengan un mismo nombre, pero que en su origen pertenecieron a diferentes dueños; uno al Oriente de "La Cuesta" que fué de los Ferradas; y otro al Sur, que fué de Palma y Ferrada; y esto se evidencia con mayor fuerza al recordar el deslinde Oriente que se señala en las diferentes ventas del predio "La Cuesta" del demandado y que ya se han relacionado en el considerando 13;

20.º) Que contribuye a robustecer la existencia de ese hecho la declaración de los testigos Aníbal, Antonio y Bernardino Penroz, Fernández, Novoa Vaidés del demandante y Sepúlveda del demandado, quienes deponiendo al tenor del punto 15 de la minuta de fs. 59 y el último a fs. 86, dando perfecta y amplia explicación de sus dichos aseveran conocer esos dos predios, precisan sus deslindes y designan los que fueron y actualmente son sus propietarios;

21) Que de consiguiente cabe dar por legalmente establecido que el límite Sur del fundo "El Plan" del demandante en dirección al Oriente alcanza hasta donde "La Cuesta", del demandado, limita en tal sentido con el potrero "Las Piedras" que

Elías Ferrada vendió a Jiménez y Ojeda y a que se refiere la inscripción de fs. 37;

22.º) Que concurre a precisar la veracidad de este hecho, en primer término, los títulos de "El Plan" anteriores a la inscripción practicada por don Ladislao Sepúlveda, en todos los cuales se daba invariablemente como límite Oriente, la Sierra Nevada o Cerro Nevado; luego el testimonio de los seis testigos presentados por el actor más el de Sepúlveda, del demandado las cuales deponiendo al punto 16 de la minuta referida y este último a fs. 86, dejan establecida la existencia de la Sierra Nevada que arranca de la Cordillera, cuya parte más alta forma el "Pangarcillo" y el "Coirol", cerros o alturas la mayor parte del año nevados, como el demandante también lo afirma, y que constituye el límite Nor Oriente de "La Cuesta", Nor Poniente de "Las Piedras" y Sur Oriente de "El Plan", para enseguida tomar dirección Sur formando el límite natural de aquel predio con "Las Piedras", inclinándose después al Poniente para separar "La Cuesta" del potrero "En Ensanche"; y finalmente el informe pericial evacuado en los autos sobre demarcación y a que ya se ha hecho referencia en que también

De la acción reivindicatoria

645

se consignan esas particularidades;

23.º) Que, si como lo pretende el demandante la referencia de "La Sierra Nevada" o "Cordillera Nevada" o "Cerro Nevado", que se fija como límite Oriente de su fundo "El Plan", lo constituye el sistema geográfico de la Cordillera Nevada de Los Andes con el Nevado de Chillán o Volcán Chillán, no se vé el objeto de incluir para tal deslinde mayores expresiones que ese sistema geográfico para precísario; por lo que resultaría en todo caso inoficioso agregar la expresión "y otros" como significando esos accidentes, toda vez que con o sin ellos, el potrero "El Bosque" figura en las probanzas rendidas por ambas partes con ese único deslinde oriental;

24.º) Que las diversas mutaciones en los deslindes de "El Plan" introducidas con posterioridad a la escritura de adjudicación corriente a fs. 4, no han podido tener la virtud de transformar ese título de dominio ni radicar a su titular en el dominio y posesión inscritas de otro inmueble que el individualizado en ese título declarativo, a menos que por ése u otros medios de adquirir el dominio, se hubiere comprobado la procedencia de tales alteracio-

nes, antecedentes éstos que nos parecen justificados en autos;

25.º) Que tampoco está justificado que al practicarse la inscripción de la citada adjudicación se hubiere cometido error en el señalamiento de los deslindes Sur y Oriente del predio adjudicado al demandante; y por el contrario consta de la misma escritura que al momento de la subasta se hizo reparo sobre esos particulares, concretándolo expresamente al deslinde Norte, como puede verse al comienzo de la foja seis de dicho instrumento;

26.º) Que los instrumentos de fs. 93 a 97 sólo dan cuenta que don Miguel Penroz pagó los impuestos de haberes por sus predios "Ciegos" y "El Bosque" durante los años 1912 a 1916 y los de fs. 98 a 106 que don José Antonio Penroz cubrió los correspondientes a los 1924 a 1930 por el predio denominado "El Plan" inscrito a su nombre; pero de ello y relacionando los demás antecedentes de la causa, así como las inscripciones de fs. 56 y 126 del expediente posesorio no puede deducirse que el citado potrero "El Bosque" se encuentre comprendido entre los deslindes asignados a "El Plan", máxime si se tiene en cuenta que el potrero "Ciegos" de diez kilómetros según el plano e infor-

me pericial de fs. 184 del expediente sobre demarcación, y la persona que en esos certificados aparece como su propietario, no figura entre los comuneros que intervinieron en la división de "El Plan";

27.º) Que, respecto a las inscripciones de fs. 117 y fs. 119 en cuanto por ellas se fija un deslinde Norte diverso del que aparecía en las inscripciones anteriores, para hacer figurar ahora el potrero "Las Piedras" deslindando con "El Plan" y no con terrenos de los Arias, cabe considerar en igual forma que lo dicho en los fundamentos 24 y 25 de este fallo;

28.º) Que, de consiguiente, no habiéndose justificado por el actor que los títulos por él invocados lo radiquen en el dominio y posesión del predio cuya reivindicación pretende, debe desestimarse su demanda;

29.º) Que habiéndose hecho valer en esta instancia por el

demandado, las excepciones de prescripción ordinaria y extraordinaria adquisitiva y extintiva de la acción, sólo en el carácter de subsidiarias de la defensa principal opuesta a la demanda, atendida la conclusión a que está arriba, se declara innecesario un pronunciamiento sobre las excepciones indicadas.

De acuerdo también con lo prevenido en los artículos 582, 588, 670, 675, 692, 693 y 700 del Código Civil, 200 inciso final del Código de Procedimiento Civil, se confirma en la parte apelada la sentencia corriente a fs. 195, sin costas, por haber tenido el demandante motivos plausibles para deducir su demanda.

Redacción del señor Presidente don Juan Jerónimo Ortúzar Rojas.— Reemplácese el papel.— Devuélvase.— *J. J. Ortúzar Rojas.*— *José Arancibia A.*— *Sebastián Melo.*— *Alberto Sanhueza C.,* Secretario".

Sobre Impuesto a la Renta

DOCTRINA.— Las participaciones sobre las utilidades que se pagan a los empleados de una firma para formar el todo o parte de su remuneración, según las estipulaciones de los contra-

tos de trabajo respectivos, son deductibles de la renta bruta para formar la renta neta imponible de las personas o empresas afectas a la tercera categoría de la ley sobre impuesto a